

Dimensión territorial de la pobreza

Territorial dimension of poverty

Carlos Muñoz Lagos*

Resumen

Este artículo se escribe a propósito de una de las temáticas trabajadas por el geógrafo Luis Fernando Chaves. Se comparten algunos planteamientos con dicho autor y al comienzo del análisis se realiza, a título ilustrativo, una comparación de los resultados obtenidos por este autor para 1971 con los de este trabajo, para 1997.

La fuente de información de este análisis proviene de un estudio realizado por el Ministerio de la Familia, según el método de las necesidades básicas insatisfechas. Se considera nivel de pobreza al porcentaje de hogares en pobreza extrema. Se adopta este criterio por considerarlo más exigente en la determinación de un fenómeno que es heterogéneo y susceptible a variaciones. Luego de analizar la distribución espacial del nivel de pobreza y la concentración relativa de la misma se ensayan algunas interpretaciones.

Los análisis realizados indican que los niveles medio-alto y alto de pobreza se encuentran extensamente distribuidos en el territorio nacional. En los municipios más urbanizados, si bien los niveles de pobreza son bajos o medio-bajos, la concentración es importante. A la inversa, salvo excepciones, en los municipios rurales los niveles de pobreza son altos, aunque el peso que cada municipio tiene en el total del país sea pequeño.

Esta diferenciación urbano-rural de la dimensión territorial de la pobreza tiene tanto implicaciones para la génesis de una cultura de la pobreza como para la formulación de políticas dirigidas a combatirla.

Palabras clave: pobreza; diferenciación espacial; diferencias socioeconómicas; Venezuela.

Abstract

This article treats a theme that has been worked on by the geographer Luis Fernando Chaves. At the beginning of the work a comparison is done between the results obtained by Luis Fernando Chaves for 1971 and the results of this paper for 1997. The source of information of this paper is a study made by the "Ministerio de Familia" which applies the method of unsatisfied basic needs. Only the percentage of population in extreme poverty is considered poor level. This criterion is applied because it is considered more

* Universidad de Los Andes, Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales, Mérida-Venezuela. E-mail: carlosmu@ula.ve

exacting in the definition of a heterogeneous phenomenon susceptible to variation. After analyzing the spatial distribution of the level and the relative concentration of poverty some interpretations are realized. The analysis indicates that the medium-high and high levels of poverty are extensively distributed throughout the country. Even though in the most urbanized municipalities the levels of poverty are amid the low and medium-low levels, the concentration is significant. Inversely, in rural municipalities the levels of poverty are high but the weight that each municipality has in the totality is little. The urban-rural differentiation of the territorial dimension of poverty has implications in the birth of a culture of poverty as well as on the formulation of policies to avoid or diminish it.

Key words: poverty; spatial differentiation; socioeconomic differences; Venezuela.

Introducción

Varios estudios han tratado de dar cuenta de la magnitud y características de la pobreza; sin embargo, pocos la han abordado en su dimensión territorial. Entre estos pocos, se encuentra el trabajo escrito por Luis F. Chaves, en 1982, inédito hasta su publicación, en su memoria, en 1995 (Chaves, 1995).

En dicho trabajo Chaves describe la distribución espacial de la pobreza relativa como expresión de los diversos grados de penetración del capitalismo, es decir, como resultante del desarrollo desigual y combinado, aunque reconoce variaciones culturales de la pobreza siguiendo los planteamientos de la conocida obra de Oscar Lewis (1961).

El presente trabajo se escribe para abordar la temática de la pobreza, una de las trabajadas por el profesor Chaves y no puede considerarse ni una actualización, ni una réplica del realizado por él. Ni las fuentes de información,

ni las metodologías empleadas, ni el contexto histórico permitirían hacerlo. Las comparaciones que se realizan sólo se hacen meramente a título ilustrativo

En este artículo se considera la pobreza como una forma multifacética de exclusión. Es decir, se trata de un problema de la estructura social en la medida en que cientos de miles de individuos (incluso colectividades en su conjunto) se encuentran ante “la imposibilidad de acceso desde sus propios atributos personales o familiares al promedio de los bienes materiales de la colectividad a la que pertenece” (España, 1997: 482). De este modo, quienes no alcancen el promedio de las condiciones mínimas de formación, de salud, de ambiente familiar y comunitario, entre otras, tendrán serias limitaciones para desempeñar actividades adecuadamente remuneradas y más o menos estables, lo cual, muy probablemente, lleve a que sean o tiendan a ser pobres.

Este trabajo pretende analizar la dimensión territorial tanto del nivel de la pobreza como de la concentración de la misma, reflexionar sobre algunos factores asociados a este fenómeno y puntualizar una de sus implicaciones. El nivel de pobreza es entendido aquí como el porcentaje de hogares en pobreza extrema con relación al total de hogares de cada entidad territorial. Este análisis se hará tanto para las entidades federales (estados) como en el ámbito de los municipios. La concentración territorial de la pobreza se describirá, sólo a nivel municipal, utilizando como indicador el porcentaje de hogares en pobreza extrema en cada municipio con relación al total de hogares del país en dicha condición.

La fuente de información proviene del Ministerio de la Familia¹ el cual realizó un estudio según el método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) que considera los requisitos esenciales como: condiciones de la vivienda, acceso a la educación, aprovisionamiento de agua, energía eléctrica y alcantarillado y un indicador que se refiere a la capacidad del hogar para obtener recursos (miembros ocupados)². La fuente de información mencionada no especifica los criterios para establecer los estratos de pobreza, sin embargo para este estudio se utiliza la categoría de *pobreza extrema* definida por ese ministerio por considerarla un indicador más exigente para determinar, en general, la condición de pobreza. Esto es tanto más válido cuanto que

éste es un fenómeno que agrupa una gran heterogeneidad de situaciones y cuyo límite entre pobreza y no-pobreza es difuso y muy variable conforme a las vicisitudes de la actividad económica y de las políticas sociales (Katzman, 1989).

En algunos estudios se ha asociado un mayor nivel de pobreza con: un menor promedio de personas del grupo familiar que trabajan; la mujer actuando como jefe del hogar (padre ausentista); un menor nivel educativo de los padres (o la madre); una mayor proporción de niños que no asisten a la escuela o desertan tempranamente y la condición rural del lugar de residencia, hecho destacado por varios autores como Chaves (1995), CEPAL (1991) Muñoz (1997), entre otros. Aquí se sostiene que, la asociación de la pobreza con el lugar de residencia (especialmente rural) es un hecho mucho más significativo.

El lugar, se transforma en un elemento estructural más que limita y en cierto casos impide la superación de las condiciones de pobreza. La diferenciación de lugar, entrafía también otras desigualdades socioeconómicas. De este modo, por ejemplo, en Venezuela, para 1986, el nivel de pobreza, alcanzaba al 19 % de la población en el área metropolitana de Caracas, a un 33% en el resto del área urbana y a un 42% en el área rural (CEPAL, 1991: 53), diferencia que ocurre de manera más o menos similar a la de otros países de América Latina.

Los elementos estructurales se refieren a aquellos que condicionan, limitan e incluso obstaculizan la obtención de bienes básicos necesarios y lo que es más importante el acceso a un empleo con ingresos que permitan la adquisición de esos bienes o superar alguna de tales condicionantes.

Los resultados

El nivel de pobreza en los estados y municipios

Una forma de visualizar los niveles de pobreza, consiste en determinar que porcentaje de hogares en pobreza extrema sobre el total de hogares en esta situación, existe en cada unidad político administrativa.

Una primera aproximación a la dimensión territorial de los niveles de pobreza, considerando tres intervalos, indica que el rango más alto incluye diez de las veintitrés entidades federales. En efecto, estos niveles altos se observan en los llanos occidentales, centrales y orientales (Apure, Portuguesa, Guárico, Barinas y Anzoátegui)³. También exhiben niveles altos de pobreza los estados Amazonas, Delta Amacuro, Sucre, Lara y Trujillo. Estos resultados coinciden muy parcialmente con los encontrados por Chaves para 1971. De este modo, sólo cinco de las entidades nombradas son ubicadas por él en el rango de alto nivel de pobreza (Barinas, Apure, Sucre, Trujillo y Portuguesa)⁴.

En el otro extremo, es decir, las cinco entidades con bajo nivel de pobreza corresponden principalmente a las del centro-norte del país (Distrito Federal, Miranda y Aragua). En este caso los resultados coinciden con los encontrados por Chaves, especialmente si se incorpora el Estado Carabobo, que en este caso (1997), se encuentra en el segundo lugar en el nivel intermedio con un valor cercano al resto de los estados del bajo nivel. La discrepancia es mucho mayor con relación a la ubicación del estado Bolívar, ya que en el trabajo de Chaves se ubica en un rango de bajo nivel de pobreza y en éste se encuentra en el nivel intermedio, distante de los valores de aquél.

Los estados Táchira y Nueva Esparta comparten su posición con las entidades de bajo nivel de pobreza en 1997, La situación de la última entidad mencionada, ubicada por Chaves en 1961 entre las diez con mayores niveles de pobreza, parece haber mejorado en varios indicadores socioeconómicos en el transcurso de las últimas décadas (Muñoz, 1997).

Entre las entidades con niveles medios de pobreza se encuentran algunos estados centrales como Carabobo, Cojedes y Yaracuy y del noroccidente Falcón, Zulia al que se le unen los estados andinos de Trujillo y Mérida. La misma condición muestran, en oriente, los estados Monagas y Bolívar. En este nivel las coincidencias con el trabajo de Chaves



Figura 1. Porcentaje de hogares en pobreza extrema de las entidades federales. 1997.
Fuente: Min. de la Familia. Elaboración: caml. IGCRN - ULA.

son más escasas y sólo dos entidades comparten en ambos períodos este nivel intermedio, Monagas y Zulia.

Naturalmente esta primera aproximación a los niveles de pobreza encubre una heterogeneidad intraestadal. En efecto, cuando se detalla este indicador en el ámbito de los municipios se pone de manifiesto la variabilidad de los niveles de pobreza y su disímil dimensión territorial.

La representación del nivel de pobreza de los municipios, en cinco rangos con la misma frecuencia, corrobora la dimensión territorial ampliamente extendida que ésta asume. El 40% de los municipios presentan

niveles de pobreza que involucran a un tercio o más de los hogares existentes en ellos; aún más, la mitad de estos exhiben valores superiores al 39% del total de hogares. Varias entidades federales que en la descripción anterior se ubicaban en los niveles medios muestran importantes territorios municipales con niveles altos y medio-alto de pobreza como puede apreciarse en los casos de los estados Falcón, Zulia, Bolívar y en menor medida en Trujillo y Mérida (Figura 2).

Tomando los dos intervalos de los niveles superiores de pobreza, esta representación permite visualizar manchas; la primera está constituida

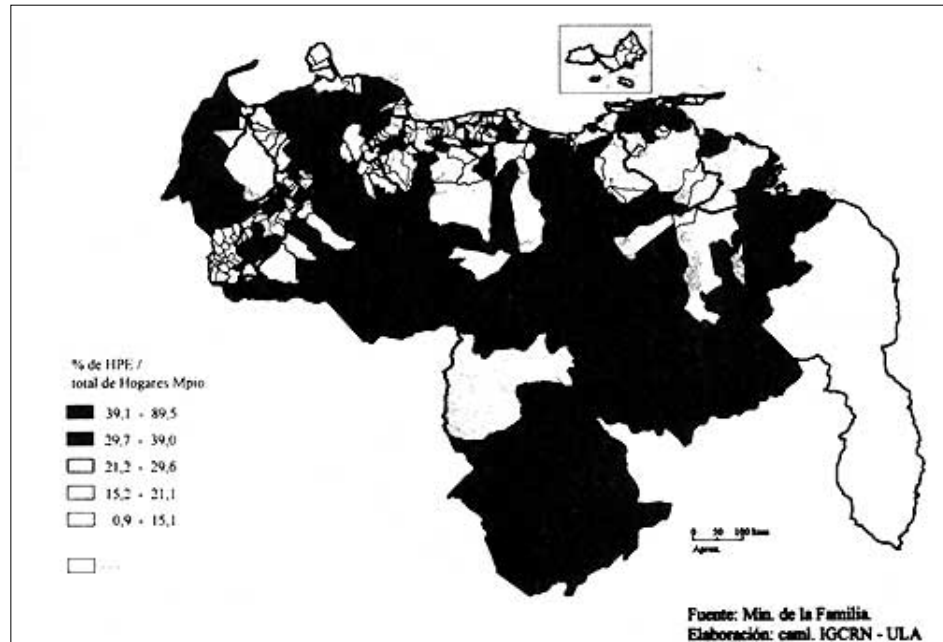


Figura 2. Porcentaje de hogares en pobreza extrema de los municipios. 1997. Fuente: Min. de la Familia. Elaboración: caml. IGCRN - ULA.

por municipios de la vertiente occidental y sur de la cuenca del Lago de Maracaibo. Una segunda mancha, un tanto más extensa y heterogénea, conformada por municipios del estado Falcón que se continúa con los del norte y occidente del estado Lara, prolongándose hacia los bajos llanos portugueses, barineses hasta los apureños, con la excepción del municipio asiento de su capital. Una tercera mancha, más estrecha en el centro del país que comienza, en el norte, en los municipios más orientales del estado Miranda, se continúa en municipios limítrofes entre Guárico y Anzoátegui y prácticamente se prolonga

hasta el extremo sur del país, en los estados Bolívar y Amazonas. Finalmente, en el oriente una franja que incluye municipios de los estados Delta Amacuro y Bolívar.

La caracterización de las manchas, al considerar los dos intervalos de mayor nivel de pobreza, pasa por alto el hecho de que dentro de ellas hay subáreas con mayor intensidad de pobreza como ocurre en la mayoría de los municipios de Apure y en casi la mitad de los municipios de Falcón. En menor proporción sucede lo mismo con agrupaciones de municipios de los Estados Zulia, Portuguesa, Guárico y Sucre.

Es importante resaltar que en la mayoría de los municipios de las fronteras del país con la excepción de los del estado Táchira, se encuentran en niveles medio-alto y alto de pobreza. Esta situación, puede encadenarse con varios fenómenos propios de estas zonas y tener variadas implicaciones geopolíticas.

Estas áreas con mayores niveles de pobreza se corresponden en buena medida con agrupaciones de municipios que, a su vez, presentan otros indicadores generalmente asociados a la pobreza, predominio de población joven, menores tasas de alfabetismo, menor nivel escolaridad en educación básica, familias más numerosas, actividades primarias, con bajo grado de intensidad.

En la franja occidental y sur del Lago de Maracaibo, en los llanos de los estados Portuguesa, Barinas y Apure, incluso al este y sur del estado Cojedes, la actividad ganadera tiene importancia. También en los llanos, especialmente en las áreas con mejores condiciones y más accesibles cobra importancia la agricultura semintensiva e intensiva orientada hacia la agroindustria. Al sur del eje de los ríos Apure y Orinoco las actividades primarias, con la excepción de la minería y la forestal, tienden a ser más extensivas.

Los niveles bajos de pobreza (menos del 21% de los hogares de cada municipio) se presentan en un área que se corresponde con municipios de la región centro norte-costera incluyendo

los más próximos de la región centro occidental. También estos bajos niveles se encuentran en los municipios orientales del estado Nueva Esparta (Isla de Margarita), en los municipios del estado Táchira, en cuatro municipios del norte del estado Falcón. En el estado Zulia, en los municipios asientos de la ciudad de Maracaibo y tres municipios de la costa oriental del Lago.

Este patrón de menor nivel de pobreza ocurre con frecuencia en casi todos los municipios asientos de capitales de estado y en las ciudades importantes, así como en algunos municipios aledaños a éstas. Cuando esto no sucede, los niveles de pobreza asumen valores intermedios. Este bajo nivel de pobreza, salvo excepciones coincide con las áreas de mayor dinamismo económico.

La concentración de la pobreza

Los análisis anteriores, parecieran revelar la inexistencia de pobreza en las grandes ciudades, en efecto, de acuerdo a esos resultados la dimensión de la pobreza pareciera ser atributo del interior del país ignorando la imagen, ampliamente extendida, de los extensos cordones de miseria presentes en las grandes ciudades. Esto sucede debido a que el nivel de pobreza ha sido definido por el porcentaje de hogares en pobreza extrema sobre el

total de hogares en cada unidad territorial. De este modo no es lo mismo un 15% o menos de hogares de un municipio con quinientos mil habitantes que el 75% de otro con cinco mil habitantes.

Una manera de percibir esta otra dimensión territorial de la pobreza consiste en utilizar un indicador, más directo, de concentración de la misma; en este caso se ha escogido el porcentaje que representan los hogares en pobreza extrema de cada municipio con relación al total de hogares del país en esta condición.

Tomando los valores más altos obtenidos de esta manera y representándolos en el mapa (Figura 3), se destaca la concentración de pobreza en los municipios asientos de las principales ciudades del país: Maracaibo, Caracas, Valencia, Barquisimeto y Ciudad Guayana; en efecto, estas cinco ciudades concentran el 23,6% del total de hogares en pobreza extrema del país.

Con valores medio-alto de concentración, se encuentra un conjunto de centros urbanos entre los cuales resaltan municipios asientos de capitales de estado (La Guaira, Barcelona, Maturin, Cumaná, Ciudad Bolívar, Guanare y Barinas), ciudades puertos (Puerto La Cruz y Puerto Cabello) y ciudades agrícolas (Carora, Guasdalito y El Tocuyo). Municipios que sumados a los anteriores concentran el 37,7% del total de hogares en pobreza extrema del país.

En la Figura que se comenta, la dimensión espacial de la pobreza se hace más puntual, de modo tal que en el área metropolitana de Caracas sólo dos municipios (Libertador y Petare) presentan valores altos en cuanto a concentración de pobreza se refiere, en tanto que el resto muestran valores medio-bajo, incluyendo unos pocos con baja concentración de pobreza. Esta situación puede hacerse extensiva a toda la región centro-norte-costera.

Como antes se señaló, cuantitativamente este hecho reitera que en esta región la cuantía de hogares en pobreza extrema es importante, aunque en términos relativos resulte con un nivel más inferior al de municipios menos poblados, por ejemplo, como muchos de los llanos.

Los valores medio-bajo de concentración de la pobreza, presentan una distribución espacial aparentemente más asociada con la concentración (valores medio-alto y alto), observándose manchas en la costa occidental del Lago de Maracaibo, en la región centro-occidental y centro-norte-costera así como una mancha en el extremo oriental del país. No obstante, la mayoría de los municipios que alcanzan medio-bajo grado de concentración son, a su vez, los que tienen nivel medio-alto y alto de pobreza. También, los municipios con más bajo grado de concentración de pobreza tienden a coincidir con los menos poblados, pero en su mayoría presentan altos niveles de pobreza.

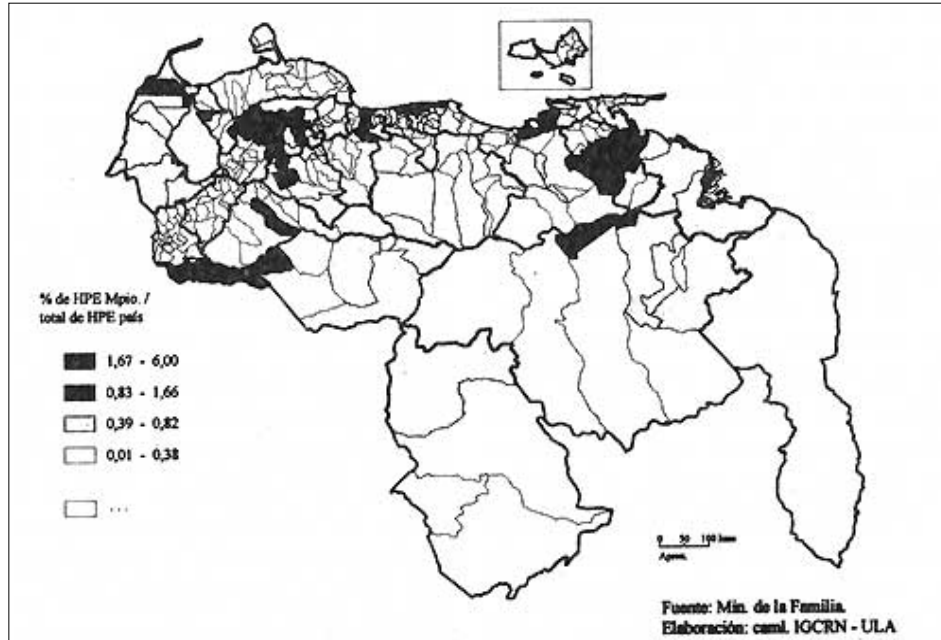


Figura 3. Porcentaje de hogares en pobreza extrema sobre el total de hogares en esa condición. Fuente: Min. de la Familia. Elaboración: caml. IGCRN - ULA.

Especialmente este último tipo de municipio muestra, desde una perspectiva estructural, serias restricciones para superar su condición de *espacios de pobreza*, ya que no es muy probable que las personas logren cambiar su situación de pobreza, donde la mayoría de la población se encuentra en dicha situación. Las posibilidades de desarrollar alguna actividad lucrativa en tales localidades son escasas sino nulas. Más aún, si dicha localidad está rodeada por un área más extensa, con alto nivel de pobreza y corresponden a un conjunto muy vastos de municipios. Muy diferentes son las posibilidades que tienen los individuos

en otros municipios, en que una proporción mayoritaria de los hogares se encuentra en situación de no-pobreza. La probabilidad de ejercer alguna actividad que provea ingresos suficientes en uno u otro caso, es con toda seguridad diferente. Esta dimensión espacial también es relevante en la caracterización de la pobreza a nivel intrametropolitano. A esto es lo que se hace referencia en este artículo cuando se sostiene que la dimensión espacial es otro elemento definitorio de la pobreza.

La existencia de extensos espacios de pobreza, genera un contexto propicio para la formación de aptitudes y

adquisición de comportamientos propios de una cultura de la pobreza. Las formas de adaptación, en estos ambientes, van desde el conformismo y la indiferencia ante las situaciones que se viven hasta la rebeldía y la violencia como forma de enfrentar dichas condiciones.

En otro trabajo para 1990, en el que se utiliza además del método de la necesidades básicas insatisfechas el indicador la *pobreza de ingresos* se encontraron dos hechos interesantes. El primero, se refiere a que la distribución espacial de la pobreza determinada por el método de la necesidades básicas insatisfechas coincide con la pobreza determinada a partir de un ingreso mínimo. El segundo, se refiere a que los porcentajes más bajos de pobreza de ingresos, salvo excepciones, tienden a coincidir con los municipios con mayor población, en la mayoría de los casos con centros urbanos (Muñoz, 1997). También es significativo que cuando se toman en cuenta los ingresos, los niveles altos de pobreza son más generalizados en los municipios del occidente y menos frecuente en los municipios nororientales y del centro del país y concuerdan, en líneas generales con la distribución de la pobreza cuando se consideran las necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, ambas distribuciones difieren en varios municipios andinos, en los cuales mientras esta última presenta niveles medio-bajo y bajo, la pobreza de los

ingresos se presenta con niveles medio-alto y alto.

Esta falta de correspondencia fue encontrada también por Chaves en su estudio con datos de 1971. La diferenciación de la pobreza en el medio urbano-rural ya ha sido destacada por varios autores (entre otros: Chaves, 1970; CEPAL, 1991, Muñoz, 1997). Lo significativo de esta situación es que la pobreza parece estar presente casi en todo el medio rural independientemente de que se trate de áreas deprimidas o bien de áreas de importante actividad económica orientada a la industria o a los grandes mercados urbanos. Además, pareciera que en muchos de estos casos se tendiera a una polarización de los ingresos, más acentuada que la que se observa en muchas áreas urbanas. Desafortunadamente esta última conjetura no es verificable a la luz de la información empírica disponible.

Consideraciones finales

Del análisis de la dimensión territorial de los niveles de pobreza realizado resulta que, salvo en la región centro-norte, los altos niveles de pobreza cubren más o menos homogéneamente grandes áreas del país.

El patrón espacial de este indicador ilustra el planteamiento central de que la pobreza sigue el modelo de distribución espacial de la población

rural con predominio de actividades primarias, especialmente la agrícola. Lo relevante de esta situación es que la pobreza parece coexistir en todo el medio rural, pareciera que en muchos de estos casos se tendiera a una polarización entre los niveles altos y bajos de pobreza más acentuados que la que se observa en muchas áreas urbanas.

El análisis pareciera confirmar la existencia de una dimensión dual de la pobreza. En efecto, se observan altos niveles de pobreza en las regiones más apartadas del centro, en tanto que en este último los niveles son bajos o muy bajos. No obstante es necesario advertir, que en el centro y en muchas de las ciudades más importantes del país, la pobreza asume una cuantía considerable que se refleja a través de la proporción de hogares en pobreza extrema, que concentran con relación al total nacional de dichos hogares.

Dentro de las áreas metropolitanas se presenta la coexistencia de zonas de importante concentración de pobreza junto a zonas de escasa o casi nula presencia de ella. Esta heterogeneidad es la que hace que este fenómeno no se manifieste en el análisis del nivel de pobreza.

En este artículo se ha insistido en las implicaciones que se derivan de los territorios con altos niveles de pobreza. No obstante, desde una perspectiva estructural, las posibilidades

que tienen las personas de lograr cambiar su situación de pobreza, donde la mayoría de la población se encuentra en dicha situación, es muy diferente a la que tienen los individuos en otros municipios, en que una proporción mayoritaria se encuentra en situación de no-pobreza.

Esta dimensión espacial también es relevante en la caracterización de la pobreza a nivel intrametropolitano. Cuantitativamente este hecho reitera que en estas zonas, la cuantía de hogares en pobreza extrema es importante, aunque en términos relativos resulte más pequeña que en municipios menos poblados.

La pobreza responde a factores estructurales más complejos de la dinámica socioeconómica y política del país. Es decir, responde a los modos como la sociedad genera, utiliza y distribuye la riqueza lo que define, en última instancia, el nivel que asume la pobreza y las posibilidades de su superación.

En síntesis, niveles relativamente altos de pobreza se encuentran ampliamente extendidos en gran parte del territorio nacional, cuando eso no sucede la pobreza se concentra en algunas áreas de los principales centros urbanos.

En este contexto cabe preguntarse ¿cuál es la viabilidad del proceso de descentralización en marcha en aquellos estados, o mejor aún, en los municipios donde contingentes mayoritarios de su población se

encuentran en condiciones de pobreza? ¿Cuáles son las posibilidades de desarrollo de los territorios depauperados, poblacionalmente pequeños, frente a la inmediatez por captar el favor de grandes contingentes de electores? En fin, en el actual contexto del país, ¿cuáles son las reales posibilidades de enfrentar la pobreza y revertir su distribución espacial?

Notas

1. Datos obtenidos del disquete de la edición especial de los 60 años de la *Revista SIC*. Año LX, N° 600, diciembre de 1997
2. Compárese los indicadores utilizados por la OCEI (1994) en el "Mapa de la Pobreza". que también empleó el método de las NBI, a partir de la información del *Censo del 90*. Estos fueron: 1- Hogares con niños en edad escolar (7-12 años) que no asisten a la escuela. 2- Hogares con hacinamiento crítico. Se consideró más de tres (3) personas por habitación para dormir. 3- Hogares en viviendas inadecuadas (viviendas improvisadas de todo tipo y casas de vecindad). 4- Hogares en viviendas sin servicios básicos (agua potable y eliminación de excretas). En las áreas urbanas se tomó en cuenta si se carece de al menos uno de dos servicios. En áreas rurales se considera si se carece de los dos servicios simultáneamente. 5- Hogares

con alta dependencia económica (se considera como tales los hogares con más de tres personas por ocupado cuyo jefe no haya alcanzado una escolaridad de tres grados o tres años. Al aplicar los indicadores se establecieron tres estratos: 1) Hogares con *Necesidades Básicas Satisfechas* (NBS). 2) Hogares con *Necesidades Básicas Insatisfechas* (NBI), los que se denominan *Pobres*. En este estrato se agrupan todos los hogares que presentan valores por debajo del nivel mínimo en uno de los indicadores considerados. 3) Hogares en *Pobreza Extrema* (HPEXT) se consideran como un *subconjunto del estrato dos*, todos los hogares que presentan *valores inferiores en dos o más de los indicadores considerados*.

3. En el caso de los rangos de valores altos, las unidades político administrativas se mencionan de mayor a menor valor; en sentido descendente de la posición que ocupan dentro del rango. En el caso de los rangos de valores bajos la mención se realiza a la inversa.
4. Las diferencias en la ubicación de las entidades federales, entre otros factores, se debe también a los indicadores utilizados, mientras en este trabajo se usó el método de las necesidades básicas insatisfechas, Chaves construyó dos índices con base a la información de distribución de ingresos.

Referencias citadas

- CHAVES, L. F. 1995. *Las dimensiones de la pobreza a nivel urbano y regional en Venezuela*. **Revista Geográfica Venezolana**. 36(2): 195-214.
- ESPAÑA N., L. P. 1997. *Dos décadas de empobrecimiento en Venezuela*. **Revista SIC**. 60 (600): 480-483.
- KAZTMAN, R. 1989. *La Heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo*. **Revista de la CEPAL**, 37:141-152.
- LEWIS, O. 1961. **Antropología de la pobreza**. México, Fondo de Cultura Económica.
- MUÑOZ L., C. A. 1997. *Patrón espacial de la pobreza en Venezuela 1990*. **Simposio Dinámica de los territorios y de las redes de los espacios andinos y amazónicos**. 49° Congreso Internacional de Americanistas. Quito, Ecuador 7 al 12 de julio de 1997.
- N.U. CEPAL. 1991. **Magnitud de la Pobreza en América Latina en los Años Ochenta**. Santiago, Estudios e Informes de la CEPAL, N° 81. 177 p.